

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN PSICÓTICA

Autor: T. O. Liliana Sbriller, 1991

"Una de las manifestaciones externas, más notables de la esquizofrenia, dice Euyen Bleuler es la inclinación a las estereotipias. Las encontramos en todas las esferas: en el movimiento, en la acción, en las posiciones, en el lenguaje, en la escritura, en el dibujo, en las expresiones musicales, en el pensamiento y en los deseos de los pacientes alucinados".

Este hacer psicótico de características repetitivas y que generalmente carecen de significado o destino, solo podemos observarla al ofrecer libre opción, en minuciosas evaluaciones ocupacionales o a partir de las quejas familiares.

No requieren de la red triangular terapeuta ocupacional - paciente - actividad para producirse y se presentan en forma de serfaciones interminables de dibujos, escritos, artesanías, inventos, etcétera, que nunca llegan a la confrontación social.

Integran la actividad cotidiana del paciente indiscriminada con su tiempo libre.

Por lo tanto, es preciso diferenciarla entonces del coleccionismo, actividad de esparcimiento, pues, si bien generalmente estos productos pertenecen a una misma clase, no poseen las características de ordenamiento, clasificación, y en algunos casos, costo monetario, que hacen de esta actividad una de las preferidas de los neuróticos obsesivos.

Veamos entonces la relación entre la producción psicótica y la actividad productiva que representaremos con el trabajo desde el enfoque social, es decir no escindido de las relaciones sociales, sino que justamente está dentro de la red de relaciones sociales y culturales que lo constituyen.

ACTIVIDAD PSICÓTICA	TRABAJO
El psicótico padece de un hacer impuesto (automatismo mental)	La ejecución es precedida de un proyecto previo
La producción y reproducción es atemporal.	Se inscribe históricamente, con transmisión cultural. (EJ.: empleo de diferentes instrumentos de acuerdo a la época)

ACTIVIDAD PSICÓTICA	TRABAJO
<p>Hay una acumulación del producto (cartas impublicables del supues-psicótico J. Joyce) o un desprendimiento sin duelo aparente ni destinatario objetivable.</p>	<p>Valor social. Retribución económica. Valor de uso.</p>
<p>La actividad del psicótico está parcialmente dominada por las alucinaciones y los delirios.</p>	<p>El hombre con el trabajo domina la Naturaleza. (La relación la Nat. esta mediatizada con un orden social y económico).</p>
<p>Los esquizofrénicos tienden al aislamiento.</p>	<p>El trab. es realizado por el conjunto de los trabajadores. El conjunto se define objetivo y subjetivamente con respecto al trabajo.</p>
<p>Se observa de este modo que el trabajo se constituye a partir de operaciones simbólicas, una organización témporo - espacial y fundamentalmente un lazo social relacionado con el desprendimiento e intercambio que implica la elaboración de un producto.</p>	<p>Retomando la producción psicótica, el siguiente punto es qué hacer con ella, rescato para esto tres posturas.</p> <p>En primer lugar la de FIDLER y FIDLER, que en el capítulo "El significado de las actividades" de su libro "Occupational Therapy" refieren... "Muy pronto nos daremos cuenta de nuestra práctica como terapistas ocupacionales de que muchos pacientes, cuando se les permite una elección libre, seleccionarán las actividades que tiendan a reforzar sus defensas psicóticas o neuróticas. Por lo tanto, la libre elección del paciente deberá ser interrumpida cuando la naturaleza de su elección bloquee los esfuerzos tendientes a ayudarlo a resolver sus problemas".</p>
<p>Componentes a los que no logra acceder el psicótico. Sin embargo algunos trabajan sin que esto implique que hayan cambiado de estructura.</p> <p>Descontando los casos donde este pasaje se realizó espontáneamente, la mayoría requiere de ayuda para lograrlo.</p>	<p>Los Fidler, lejos de elegir la posición del utilero, se erigen en guías de la buena elección de actividad. La producción es considerada parásita, en el más típico concepto de rehabilitación donde aparece un espacio sano de la personalidad y un aspecto enfermo que debe ser seccionado en beneficio de desarrollar las capacidades remanentes.</p>
<p>En "Terapia Ocupacional, teoría y clínica", Graciela Warschavski intenta en el caso Alberto tender un "puente" en re el hospital de día y el taller protegido familiar, constituido este puente por la ejecución de una muestra de trabajo, búsqueda del apoyo familiar y cuatro visitas domiciliarias.</p>	<p>La Clínica, en tanto, nos demuestra que cortar con la actividad estereotipada, por lo general termina en fracaso o corre el riesgo de hacer recrudescer el cuadro. Cuando la madre de Jorge tira o rompe sus quejas, él reacciona indeciblemente en forma agresiva.</p>
<p>En la novela de terapia ocupacional serán tres los personajes principales que tejerán la trama temática: el paciente, la actividad y el T.O. En la psicosis la escena ya está montada: el actor y su obra son uno solo, el terapeuta queda fuera de esta fusión y solo podrá ingresar como tercero, posición privilegiada si logra desde ahí proyectar y trabajar en el pasaje.</p>	<p>En este y en otros casos, el psicótico parece organizarse o al menos pacificarse a partir de eso que hace.</p>
<p>Terceridad en la que parece más accesible ubicarse en la posición silencio-</p>	<p>El psicoanalista Eric LAURENT, en "La psicosis en el texto" refiere que deber de "hacerse secretario del alienado, en cuanto concierne al texto del psicótico,</p>

sa del utilero, que al abrir el armario dispone un espacio para que los protagonistas inventen el texto, que no da todo sino que acompaña en la búsqueda y tendrá la misión de guardar los tesoros de cartulina y hojalata hasta la próxima función. Utilero que tendrá tantas cualidades o defectos como sea capaz de adornarlo al que lo encame.

No me es posible enumerar las infinitas intervenciones que probamos con Jorge durante los dos años que estubo en hospital de día, pero podríamos identificar varias etapas evolutivas a partir de las modificaciones en su actividad: 1) duerme en un banco largo del taller durante las cuatro horas, 2) trae las cañas de azúcar que acumula en su casa junto a las flechas y arcos inservibles que talla permanentemente, 3) modela cacharritos de barro con tierra que obtiene del jardín del hospital y con tiento cose anillos y los regala a sus compañeros y terapeutas, 4) trae la propuesta grupal de hacer algunas modificaciones en el taller, Jorge nos sorprende ligando las paredes o apartando a sus compañeros para deslizarse luego como un gato y pintar las patas de la mesa, 5) entrevistas familiares y derivación a un taller protegido, desintiendo la madre de una internación en un cronario y aceptando que Jorge siga construyendo quejas inservibles.

Retomando la producción psicótica, el siguiente punto es qué hacer con ella, rescato para esto tres posturas.

En primer lugar la de FIDLER y FIDLER, que en el capítulo "El significado de las actividades" de su libro "Occupational Therapy" refieren... "Muy pronto nos daremos cuenta de nuestra práctica como terapistas ocupacionales de que muchos pacientes, cuando se les permite una elección libre, seleccionarán las actividades que tiendan a reforzar sus defensas psicóticas o neuróticas. Por lo tanto, la libre elección del paciente deberá ser interrumpida cuando la naturaleza de su elección bloquee los esfuerzos tendientes a ayudarlo a resolver sus problemas".

Los Fidler, lejos de elegir la posición del utilero, se erigen en guías de la buena elección de actividad. La producción es considerada parásita, en el más típico concepto de rehabilitación donde aparece un espacio sano de la personalidad y un aspecto enfermo que debe ser seccionado en beneficio de desarrollar las capacidades remanentes.

La Clínica, en tanto, nos demuestra que cortar con la actividad estereotipada, por lo general termina en fracaso o corre el riesgo de hacer recrudescer el cuadro. Cuando la madre de Jorge tira o rompe sus quejas, él reacciona indeciblemente en forma agresiva.

En este y en otros casos, el psicótico parece organizarse o al menos pacificarse a partir de eso que hace.

El psicoanalista Eric LAURENT, en "La psicosis en el texto" refiere que deber de "hacerse secretario del alienado, en cuanto concierne al texto del psicótico,

no es simplemente en el sentido de tomar notas, sino también en el sentido de no olvidar la función eminente del Secretario, que consiste en expedir las cartas".

Esto último nos sugiere el deber de darle una vía, una salida, publicar los escritos o exponer las pinturas. Apunta a darle un valor a este hacer, valor que, considero, no es necesariamente el de una obra de arte, pero sí la posibilidad de encontrar algún punto que haga lazo social.

Amanda es una ama de casa que oscila entre la limpieza más desenfrenada y la inhibición total. Descubrir su inclinación a la repostería fue efecto del tratamiento. Para Amanda, salir dos horas semanales para cocinar tortas para ella y para los otros implica interrumpir la tarea repetitiva y recibir un reconocimiento familiar.

El punto central a investigar en cada caso es si esta producción le permitirá insertarse o no en la cultura, residiendo aquí el valor de la actividad.

Por último, Berenice FRANCISCO en "Terapia Ocupacional" nos advierte sobre los riesgos de la utilización del trabajo con fines terapéuticos (que incluye en el modelo actividad = producción), en primer lugar "la concepción de hombre - máquina proveniente de la Teoría General, de los sistemas y de la Psicología Laboral, donde el hombre es una pieza dentro del sistema de trabajo social y debe adaptarse a él para no perjudicarlo, los componentes ideológicos niegan las estructuras sociales, la forma de trabajo alienado y constituyen una concepción terapéutica manipuladora".

En mi experiencia, es necesario brindarle un espacio sin presiones para producir. De esta manera, el proyecto laboral del psicótico es el resultado de su historia ocupacional y su estrato social y familiar. Muchos de ellos requieren de flexibilidad normativa y horaria, ejerciendo tareas de limpieza, ventas ambulantes, changas, funciones de cadete o empleados en los comercios familiares.

Algunos de ellos son incluidos en talleres protegidos, donde, acuerdo con Francisco "al paciente solo le es permitido el hacer mecánico, fijando el saber como propiedad del terapeuta, configurándose así, la dicotomía entre la elaboración (trabajo intelectual) y acción (trabajo manual)".

De todos modos, en algunos casos este es el precio, qué hacer cuando los destinos posibles oscilan entre alienarse en el trabajo o confinarse en el hospital?

Retomo, entonces, el caso de Jorge, donde el loco nunca deja de ser loco y producir cosas locas, aunque no lo cuentan ni lo muestren, pero que además puede convivir en el mundo, trabajando y viviendo con su familia.

Conclusiones

Material desechable para algunos, obras artísticas para otros. Recurso posible, a veces el único con el que cuentan para relacionarse con los otros.

Quizás deberíamos pensar que esta capacidad de producir, mas allá de su destino o significado, represente la llave para luego sumar otras capacidades, teniendo entonces mejor pronóstico que un psicótico improductivo y negativista, cuya evaluación ocupacional nos revela que pasa la mayor parte de su tiempo acostado o realizando actividades pasivo - receptoras como mirar televisión o escuchar música.

Bibliografía

- * ANSERMET, F. y otros: "La psicosis en el texto". Cap. III Clínica. Laurent, Eric: "El sujeto psicótico escribe". Editorial Manantial. 1990.
- * AUTORES VARIOS: "Terapia ocupacional en Salud Mental". COLTOP. Editorial Tango. 1988.
- * BLEULER, Eugen: "Demencia precoz. El Grupo de las esquizofrenias". Cap.: "Los síntomas accesorios". Editorial Thormé. 1960.
- * DICCIONARIO Enciclopédico Ilustrado. Editorial Ramón Sopena S.A. Barcelona. 1971.
- * DOMB, Benjamin: "Un tratamiento posible en algunos pacientes psicóticos". Cuadernos Sigmund Freud. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Nº 12. Ed. Nueva Visión.
- * EY, Henri y otros: "Tratado de Psiquiatría" Cap.: "Semiología Psicomotriz". Ed. Toray Masson. Barcelona 1969.
- * FIDLER, G. S. y FIDLER, J. W.: "Occupational Therapy". Cap.: "el significado de las actividades". Ed. Macmillan. New York, 1963.
- * FRANCISCO, Berenice: "Terapia ocupacional". Ed. Papyrus. Brasil. 1988.
- * HEINRICH, Haydée: "El savoir-faire como límite al saber del Otro". Trabajo libre. "Jornadas Municipales de hospitales de día". Centro de S. M. Nº 3. A. Ameghino. 1990
- * LACAN, Jacques: Seminario III "Las psicosis". Ed. Paidós
- * LACAN, Jacques: Seminario XXIII "Le Sinthome". Inédito
- * SBRILLER, L. y WARSCHAVSKI, G.: "Terapia ocupacional. Teoría y clínica". Ricardo Vergara ediciones. 1990.

* VEGH, Isidoro: "Acerca de un tratamiento posible de la psicosis". Cuadernos Sigmund Freud. Escuela Freudiana de Buenos Aires. N° 13. Ed. Nueva Visión.

* VUILLEMIN, Jules: "El ser y el trabajo". Colección Ensayos. Ed. Eudeba.

ACERCA DEL TIEMPO EN LA PRODUCCIÓN PSICÓTICA

Autor: T. O. Liliana Sbriller, 1992

Comenzaremos por una pregunta: Qué es el tiempo?

Para Aristóteles el tiempo es el número del movimiento. Crisipo, citado por Víctor Goldshmidt en "Teoría del tiempo", lo define como: "intervalo del movimiento", en el sentido en que se lo llama a veces medida de la rapidez y de la lentitud; o también: "el intervalo que acompaña al movimiento del mundo"; y es en el tiempo que todas las cosas se mueven y existen. No obstante, el tiempo se toma en dos acepciones, lo mismo que para la tierra, el mar y el vacío: (se puede considerar) el todo o las partes".

De este modo el tiempo sólo es evaluable en relación al movimiento, y en relación a éste hay que dividirlo en intervalos o secuencias. En tanto que para Diógenes "el pasado y el futuro son infinitos, pero el presente está limitado". Su tesis concluye con: "ningún tiempo es rigurosamente presente, pero se lo llama (presente) según una cierta extensión" (1).

El año pasado presenté en el III° Congreso Argentino de Terapia Ocupacional y II° Simposio Latinoamericano (1991) un cuadro introductorio para comparar la producción psicótica y el trabajo, en uno de cuyos ítems proponía caracterizar la producción psicótica como atemporal.

En base a lo expuesto precedentemente quisiera ahora reconsiderar este concepto. La actividad no se presenta fuera del tiempo, sino como suspendida en el devenir del tiempo infinito.

Héctor cuenta en una entrevista de admisión que la única manera de fijar en su memoria las actividades que hacía era escribiéndolas. La escritura pasa a tener un lugar tan predominante en su vida, que hasta deja de comer para seguir escribiendo, repitiendo esto hacia el infinito.

En ese mismo cuadro, en el lado opuesto a la producción psicótica, propuse el trabajo desde la concepción de Engels y la marcación de Vuillemin, como modo comparativo, el mismo se inscribe históricamente con transmisión cultural.

Jules Vuillemin en su libro "El ser y el trabajo" expresa, (p. 37): "el hombre dura y posee una existencia histórica porque trabaja y a partir de esto desnaturaliza, humaniza el mundo".

"Transfigurar su finitud por medio del trabajo significa para él tomar presencia lo que ya no está, representarse el pasado y el porvenir, justificar su presencia infinita y actual a partir de lo infinito y de la totalidad del tiempo".

"La temporalización del trabajo no podría concebirse como una disposición

natural que el hombre recibiría de la naturaleza", las "conductas de la duración, continuación, arranque y triunfo no es encuentran establecidas en la conciencia".

"La trascendencia de la acción de la presencia común de la humanidad, es la que me permite inscribirme en tal momento de la humanidad y en tal lugar del mundo".

Por lo tanto, a esta altura ya es posible lanzar una propuesta, una orientación posible del tratamiento. Que ésta tarea que el psicótico construya durante el tratamiento, pueda constituirse en un producto separado de él, y que tienda de algún modo a una inscripción histórica y social, en tanto haya aprendizaje y transmisión de un hacer, ubicación de secuencias, objetivos a cumplir.

La historia ocupacional

Para Linda Moorhead, en la Historia Ocupacional, "la totalización de la historia es la esencia del método científico". La investigación misma es el arte de recordar, lo más cercano posible qué exactamente ha ocurrido en determinada situación. Aunque el investigador realiza un experimento o examina fenómenos naturales que están sucediendo, arriba a sus descubrimientos a través de su recorrido por los eventos históricos. Para esto los terapeutas ocupacionales, al igual que los historiadores, deben asumir la responsabilidad ante la adhesión a las reglas del protocolo de investigación. Estas reglas dictaminan qué condiciones deben ser encontradas para que los descubrimientos sean confiables y válidos, y por eso, útiles como contribución y como tema de conocimiento.

La recolección de datos en la entrevista de admisión descubre que el paciente durante la crisis abandona habitualmente su tarea productiva, trabajo o estudio; y en el caso de las amas de casa esto se refleja en las tareas hogareñas.

En este momento, previo a su ingreso al tratamiento, aparece el borramiento de las diferencias existentes entre actividad productiva y de la vida diaria, aspecto que incide en la organización de su rutina.

El paciente manifiesta que "no hace nada" o que los fines de semana no se diferencian del resto de los días.

Cuando son interrogados sobre la historia laboral -en forma secuencial y con datos anexos como edad, relación con el trabajo, causas de abandono, etc.- algunos pueden responder sin dificultad si se les remarca a cada paso el relato que puede estar relacionado con sus internaciones anteriores, como ocurre en los casos de los crónicos. De todos modos no es posible afirmar que se manifieste en este ítem una desorganización temporal, a lo sumo pueden aparecer fallas en la memoria a causa de la multiplicidad de empleos o la interferencia que pueda

provocarle el recordar la historia de sus descompensaciones en forma paralela, situación no prevista en el protocolo.

El momento de la crisis aparece como demarcatorio del antes y ahora. Convirtiéndose en una zanja. Continuamente idealizan: "ser como antes, yo antes podía", en tanto para el futuro solo logran repetir frases prestadas del tipo "cuando me cure voy a trabajar", "Voy a conseguir una novia..."

El psicótico durante el tratamiento

Partiremos de un interrogante: el tiempo psicótico, es el tiempo de su actividad?

Un paciente entra y sale del taller cuantas veces como su "ansiedad", "acatisia", "excitación psicomótriz" o cualquier otro título que se desee ponerle lo motiven.

Pero estas entradas - salidas, no son al azar, sino que están sujetas a la tarea a realizar. Néstor dibuja, cuando está a su entender concluido, se retira con alguna excusa y retorna para hacer otro dibujo. Luego de esto se retira nuevamente.

Al igual que los Estoicos, parece corporizar las divisiones del tiempo. Estos definían el invierno como "el aire sobre la tierra que se enfría a consecuencia del alejamiento del sol".

Néstor materializa el tiempo y puede evaluar el intervalo que media entre el inicio y finalización de la sesión grupal por la presencia física de su terapeuta.

Algunos pacientes, en el transcurso de las sesiones, logran permanecer en el taller aún habiendo terminado su tarea. Esto se da a partir de cierto lazo establecido con el terapeuta o con algún integrante del grupo.

Se descuentan de esta nómina, a aquellos pacientes que sólo tienen una participación pasiva y que raramente acuden al grupo, ya que la propuesta de integrarlos es de libre opción, salvo en los casos de derivación específica, los cuales son atendidos generalmente en primera instancia en forma individual.

Tomemos ahora otro ejemplo. María del Carmen recorta el molde de un chaleco para sus hijos. A simple vista, el tamaño del mismo sería adecuado para un bebé. A nuestras preguntas sobre las edades de éstos, nos responde que tienen 8 y 10 años, acotando que puede probar en su cuerpo los moldes, ya que sus hijos tienen la misma altura que ella.

Hace algún tiempo, con Mónica Schwartz observamos un hecho particular. En el taller no escuchábamos los discursos delirantes ni observábamos los fenómenos alucinatorios de los cuales teníamos información a través de las reuniones de equipo o las historias clínicas.

Dicen que Van Gogh mientras pintaba no alucinaba, pero tenía que pintar a un ritmo alocado para mantener cierto equilibrio.

En el caso de Roberto, que luego de un fin de semana, nos habla acerca de la sensación persecutoria que ha sufrido al viajar en colectivo, observamos sin embargo que esta misma se atenúa cuando él logra concentrarse en su tarea de albañil.

En el caso de María del Carmen, su psicosis se despliega en su hacer con todo su esplendor.

Cómo trabajar cuando la paciente nos muestra que la palabra ya no tiene efecto y el señalamiento, en el mejor de los casos apunta al vacío?

Es entonces cuando intentamos procurar otro registro: el de "tomemos las medidas con una cinta métrica", o "probemos en el cuerpo de su hijo si el molde ha sido bien elaborado antes de cortar la tela". En este orden, Elizabeth Gomez Mengelberg en "Organización de las Jornadas de la Comunidad Hospitalaria", propone a sus pacientes "el trazado de renglones donde luego escribir", los que oficialiarían, refiere "como organizadores del cartel y darían quizás cierto orden posible a las ideas a proyectar".

La intervención en relación al tiempo estaría dada por la estructuración misma que hace que el producto se presente como producto tangible. La estructuración de las tres dimensiones: anchura, altura y profundidad será luego atravesada por la cuarta dimensión -el tiempo-, la puesta en movimiento, la circulación del producto.

En tanto el proceso puede transitar por "**pasos intercambiables**" que el individuo ordena arbitrariamente acorde a su estilo y pertenencia cultural, o "**pasos irreversibles**" con orden y peso de ley, donde existe una sucesión preestablecida e insalvable.

Poco importa dibujar primero el cielo o las montañas. Finalmente se constituirá un paisaje. Lo mismo ocurrirá al poner antes o después los huevos o la harina para hacer pasteles. Pero no ocurrirá lo mismo cuando se pase al segundo paso, la fritura.

No es posible fritar antes de amasar, es una ley inscripta en lo concreto. La cocina, más allá de sus componentes primarios y transmisión "materno - cultural", podría constituirse en una de las actividades básicas más complejas del ama de casa e interesante para evaluar en las psicosis. Susana informa a su analista: "estoy mejor, ayudo a mi mamá a cocinar".

Volviendo a María del Carmen, en cada sesión trae un proyecto nuevo, sin embargo no logra pasar al segundo paso: la confección, el campo de la ejecución. A causa de un trastorno circulatorio debe guardar reposo. Su hermana le trae re-

cortes de tela con los cuales arma pequeños moños, enrollando y aprisionando hilo en el centro del rectángulo. Logra venderlos entre sus compañeras, pero con un detalle, la función (para prender, hebillas o lo que fuere), la pone el comprador, ella solo hace los moños.

La intervención apunta a la observación y seguimiento del estilo particular de construcción, entendiéndose la actividad constructiva a partir de Monclús y Terradellas como "manipulación de cosas".

El tratamiento ocupacional -apuntado al paciente como individuo particular- nos lleva a pensar que la orientación del tratamiento está pensada para uno y sólo uno. Standardizar el tiempo que requiere la ejecución de una tarea se presenta como una utopía. Una vez más es necesario replantear el modo de instrumentación de las técnicas básicas de cada actividad, y si serán utilizadas como forma de intervención.

Cuando se intenta advertir al paciente sobre el intervalo que media entre el moldeado y secado, esto finalmente aparece como mera información. Algunos sólo podrán incorporar este conocimiento cuando perciban a través de su tacto que el arcillote está en condiciones de ser decorado, y en muchos casos ni siquiera esto basta ya que ni la palabra ni el material logran ponerle límites.

Si una orientación posible del tratamiento apuntara a que la tarea se constituya en producto y que tienda de algún modo a una inscripción histórica -en tanto haya aprendizaje, transmisión de un hacer, ubicación de secuencias y objetivos a cumplir- sería de este modo un "trabajo" contemporáneo al trabajo competitivo con el modo particular en el que el psíquico se relaciona con el tiempo.

Posible o imposible?...

Nota:

(1) Riguroso: aprehendido por el pensamiento. En extensión: aprehendido por la sensación.

Agradezco los aportes desinteresados a este trabajo de Haydée Heinrich y Graciela Warschavski. L. S.

Bibliografía:

* GOLDSCHMIT, Victor. "Teoría del tiempo". Publicado en Conjetural. Revista Psicoanalítica Nº 10, agosto de 1986. Ediciones Sitio. Director Jorge Jinkis. Traducción Beatriz Castillo.

* GOMEZ MENGELBERG, Elizabeth: "Terapia ocupacional". Organización de las Jornadas de la Comunidad. Publicado en el capítulo Adultos del libro "Terapia ocupacional, el camino del hacer". COLTO. 1991